

# #ChileDespertó

Escrito por Catalina Muñoz  
octubre 2019  
Maipú, Santiago de Chile

## **Prólogo**

Este proyecto nació como una forma de manifestación unos días después del estallido social ocurrido en nuestro país el día 18 de octubre del 2019. Ello con el objetivo de poder dejar un registro escrito de testimonios de personas de Santiago y de regiones sobre lo que sentían y pensaban de esto, una nueva dictadura para algunos y una revolución para otros. Mi fin era crear un espacio de libre expresión, por lo que hago hincapié en que durante el desarrollo de éste no se está tomando ninguna posición política en específico por lo que ruego el máximo respeto a todos los relatos, esté o no de acuerdo con su opinión.

Catalina Muñoz

Sentirse sensible en  
tiempos donde pareciera  
que la sensibilidad se ha  
perdido.

Sentir tristeza.

Sentir impotencia.

Sentir fuerza.

Permítase sentir

Sentir intensamente.

**Karina Mena**

**19 años**

**Quillota**

Chile culiao

Cuicos culiaos

Aún en este contexto de  
lucha no pierden sus  
privilegios. Que rabia,  
que impotencia y que ganas  
de seguir luchando. Que  
arda este sistema de  
mierda.

**Catalina Ayala**

**22 años**

**Puente Alto**

Material, material dañado se presenta en las noticias, demasiado  
material, materialista. ¿Dónde está el sentido de todo esto si nos  
ven como terroristas?: "El fin justifica los medios", los medios,  
los medios, ¿qué medios? ¿los nuestros o los de ellos?

Otros dan la cara por aquellos que se esconden, aquellos ricos y  
poderosos, aquellos que se esconden.

No somos santos, lo sabemos, tenemos hambre de justicia y ustedes  
de dinero.

**Antonia Meneses**

**17 años**

Se me apaga hasta la  
música, cosa que creí que  
nunca ocurriría.

Que tristeza y felicidad  
despertarnos después de  
las alarmas

pero al menos lo hicimos  
esa es la felicidad.

Resulta

que posponen su sonido,  
al estar despiertxs,  
eso enfurece

**Montserrat Covarrubias**

**17 años**

**Vitacura**

Recuerdo que el martes 15 de octubre, en mi colegio se había dado la iniciativa de hacer una evasión masiva como forma de protesta frente al alza del pasaje del Metro (a pesar de que el alza no afectaba a estudiantes). Y cuando había pasado por debajo del torniquete, sentí una gran emoción y poder, por algo tan simple como no pagar el pasaje del Metro una vez.

Esa evasión no me la logre sacar de la cabeza en toda la semana hasta el viernes, cuando se decretó el Estado de Emergencia y comenzará una lucha donde se involucraron chilenos y chilenas. Pero no me sentí como que hubiera sido culpable de que Santiago y mi comuna (Maipú) se viera envuelta en una trifulca tan grande que hubiera terminado en montajes, represión y salida de milicos a las calles, toque de queda e inseguridad. Sentí que después de mucho los chilenxs perdimos el miedo de expresar nuestro descontento con las injusticias que están presentes en el sistema tan babilónico en el que vivimos.

Incluso, ese día tuve que irme caminando desde Santiago Bueras hasta mi casa (una hora y media) y no me importo, porque me di cuenta de que todo Chile se había involucrado en una de las luchas más importantes que habíamos tenido, iniciado con el alza en el pasaje del Metro.

Cuando llegue a mi casa, seguía viendo el video de la evasión que hicimos los de mi colegio, y luego miraba hacia afuera, hacia mi exterior, y sentía que todo había empezado de algo tan sencillo e hizo darnos cuenta de que en Chile tiene que quedar la caga para que seamos escuchdxs. Luego tuve que alistar mi mochila para ir a un campamento en el Colegio Santa Úrsula, a dos cuadras de Plaza de Maipú, donde se estaba produciendo un enfrentamiento entre manifestantes y pacos.

Y cuando fui caminando hacia el colegio, mientras escuchaba a "Salvaje Decibel", una canción que dice: "Con astucia organizada no nos pueden parar", vi a muchísima gente reunida caceroleando y a mucha gente manifestándose en la Plaza, y ahí me dije a mi mismo: "Ya no es la evasión, Chile despertó de su sumisión a las injusticias" (luego suspendieron el campamento pero eso es lo de menos)

Me tocó vivir algo super curiosos días después en medio del Estado de Emergencia declarado ese día viernes, y muy de frente. Yo vivo literalmente al frente de un supermercado Líder, el cual empezó a ser saqueado hace ya unos días. Incluso uno de mis vecinos fue el 20 de octubre a saquear-que fue el día de mayores saqueos, puesto que habían empezado a las una de la tarde y siguieron hasta un poco más de la hora del toque, que ese día fue a las 7 de la tarde-

Él había ido a saquear 3 veces y habíamos muchxs vecinxs viendo y nos llegó a amenazar. Y la verdad es que a mí no me importo el hecho de que saquearon el supermercado, porque la reposición es sencilla para una cadena tan grande como Walmart.

Ese día los vecinxs de todo el sector de Tres Poniente (donde vivo yo) se empezaron a organizar e incluso pasó que algunos que se encontraban con autos llenos de mercaderías, entre todxs destruyen el auto a golpes.

Pero eso no fue lo brígido de ese día.

Lxs vecinxs armaron barricadas, con el fin de que la gente dejara de saquear, luego de haber sido funados por vecinxs de otros sectores de Tres Poniente, y lo cuático vino un tiempo después dearmar las barricadas, y fue que unas personas incendiaron el supermercado.

A mí no me importaba que saquearon, pero el incendio era peligroso porque el supermercado está a un par de metros del pasaje donde vivo. Ahí los vecinxs tuvimos que unirnos por primera vez en los

17 años que llevo viviendo en mi pasaje, y tuvimos que entre todxs y otras personas de otros sectores despejar en minutos todo el bodegón del supermercado para que luego llegará bomberos y pudieran apagar todo. Estuvimos hasta las 10, hora en que llegaron milicos y dejaron a los bomberos luchando frente al fuego.

Veo hoy 27 de Octubre un supermercado que había invadido los almacenes de barrio de mi sector completamente desolado e incendiado, mientras he visto represión, manifestaciones a lo largo de la semana (entre ellas la más grande que ha tenido Chile), y mis vecinxs llegando incluso a hacer turnos de "chaquetas amarillas" creyendo que la gente caería tan bajo para entrar a robar a las casas en medio de toques de queda impuestos por el Gobierno de Piñera.

Nada más me queda ver a mi barrio, que movidxs por una idea tan banal como que les entren a robar, por fin se sienten unidxs y vinculadxs y me queda ver a un Chile fuerte que lucha frente a la opresión del sistema, y no me importa cuánto daño ha recibido las estructuras, frente a todo el daño que el Estado nos ha provocado. Sigamos luchando por un Chile mejor para hombres y mujeres.

Y que Jah y Jesucristo nos acompañen en esta resistencia frente a la opresión babilónica.

**Ignacio Zavala**  
**17 años**  
**Maipú**

El 18 de octubre, fue un día de varias emociones. Estaba preocupado de algunas evaluaciones del colegio y de llegar a un campamento de CVX en Maipú.

Al principio del día y de que empezó todo, jamás pensé que en Chile pasaría todo esto, vemos que habría militares y acos en las calles.

Esa noche del 18/10, me sentí como probablemente se sintieron mis abuelos con el 11 de septiembre, como si todo el mundo se estuviera cayendo. El Estado de Emergencia me dejó atónito y pensé incluso en si volvería a ver a mi familia o amig@s porque estaba lejos de mi casa (era el campamento de Encuentro de Terceros de CVX en el Colegio Santa Úrsula)

El campamento se canceló y vari@s de mis amig@s se fueron a sus casas, y yo pase con miedo esa noche. (De hecho, me dormí pensando

que la muerte me tragaba), volvía a mi casa y sentí que no debía estar callado.

Desde el inicio de todo el conflicto apoye a la marcha y el movimiento, y participe un par de veces de cacerolazos desde mi casa y en el Metro al lado de esta.

A veces me dan ganas de hacer algo más de lo que hago, pero tengo que conformarme con lo que hago.

Fui a una asamblea a mi colegio y ellos se fueron a marchar después, pero yo no pude ir.

Yo sigo apoyando el movimiento y que la gente marche y se exprese, ya que no debemos estar indiferentes con todo lo que pasa, porque nos cansamos y nadie nos va a parar.

**Facundo Silva**  
**17 años**  
**Las Condes**

Todo partió viendo el martes las noticias, viendo como algunas personas evaden el Metro por el aumento en sus tarifas, y yo me los banque pero yo no lo haría porque, no era una lucha que me tocaba pelear, y esto fue escalando que empezó a ser un tema en el colegio y con los compañeros discutimos sobre la evasión y ya después de varios días empezamos igual a hablar sobre las injusticias sociales, ya no solo era el aumento del precio del Metro. Llegó el viernes y yo tenía una competencia de Atletismo, así que me fui del colegio a las 12 y cuando quisimos volver a nuestra casa con el colegio, la vuelta se hizo eterna, había unos tacos impresionantes y ahí fue que nos metimos a los celulares y vimos que estaba quedando la embarrada, y cuando llegué a mi casa ya no había Metro y se especulaba que los militares tenían que salir a la calle, el Chile que salí...

En la mañana era distinto al Chile que llegue a mi casa en la tarde, todo era distinto, llegue a mi casa y prendí la tele y solo mostraban destrozos, pero aun así seguí apoyando a la lucha noble de las injusticias sociales. Al día siguiente, empezó cacerolazo en mi casa para luego en la tarde, cuando habían cancelado las micros, con mi hermano fuimos a bajar personas en auto, y después fuimos a cacerolear a Pedro de Valdivia, y luego en la tarde cuando los militares hablaron y declararon toque de queda, mis papas se descompensaron, dijeron que esto era volver a la

dictadura. Por otro lado, en mi curso había mucha incertidumbre sobre qué iba a pasar con el colegio, ya que teníamos 2 pruebas el lunes y el Simce el martes y miércoles, pero ya el domingo nos enteramos que no iban a ir ninguna de las cosas, y así fue como no tuvimos clases toda la semana, donde casi todos los días fui a Plaza Ñuñoa, pero no carretear como iban algunos, también mi mamá se sumó a marchar, mi colegio se coordinó para hacer carteles, y después estaba esta marcha para Plaza Italia y fui con mi colegio, y cuando llegue me entere que hasta mis papas habían ido y me lleno de alegría y tuve que llegar a mi casa para ver la cantidad de personas que eran, eran más de 1.200.000 y fue muy lindo ver cómo toda esa gente salía a la calle por algo en común, que es combatir la desigualdad.

Y el sábado 26, con mi hermano fuimos a dejar algunas velas a la esquina de mi casa en honor a todos los fallecidos en el Estado de Emergencia.

**Pedro Urria**  
**16 años**  
**Providencia**

Estoy lleno de emociones pero principalmente me nace la rabia en estos días, la rabia de no haberla tenido antes, de vivir con tantos privilegios que ni uno mismo se da cuenta que ahora te pegan directo en la cara y te hacen ver todo lo que ocurre afuera de nuestras cuatro comunas "perfectas", en donde no se ven todas las problemáticas que se viven diariamente, que vive casi un 92,7% de Chile. Tengo rabia de no haber hecho nada antes, tengo rabia de haber estado dormido todo este tiempo en mi propia comodidad, en nuestra propia burbuja.

Pero ya no, hoy Chile despertó y no nos vamos a quedar callados, vamos a salir a las calles y vamos a exigir una vida digna en todos sus sentidos. Me comprometo a pelear por todos aquellos que sus voces no son escuchadas, por nuestros abuelos, por los estudiantes, por todos aquellos que ya no dan más con este país desigual y poco empático. Espero que todos podamos unirnos en estalucha de ideas, ideas para construir un país más justo, en donde todos podamos vivir dignamente.

Hoy Chile despertó y estoy feliz

**Iñaki Hormaechea**

Nadie podía cocinar ese día. No había ni un segundo de silencio, el sonido metálico invadía la ciudad, todas esas ollas que en algún momento estuvieron llenas de comida ahora estaba desbordando cansancio y rabia. Se veía a los niños tamborilear como en un juego de indios. Y a los viejos recordar tiempos de antaño donde te hubieran asesinado con solo levantar el puño. 30 pesos habían logrado esto, el alza del pasaje era la chispa, y la mala educación, las pésimas pensiones y la venta constante de nuestros derechos eran la bencina que dieron como resultado el fuego implacable de la desobediencia pública.

Una desobediencia guiada por estudiantes y trabajadores quienes al ritmo del kultrún metálico habían cortado el hilo que sostenía al sistema.

El toque de queda empezó. Nunca pensé que llegaría. En mis cortos 18 años de vida nunca había estado tan cerca del 73. Fue un ambiente atemporal totalmente onírico. La neblina con olor a pimienta y la lluvia química del centro cesaron, todos estaban en sus casas. Para mí lo más cercano a esa tranquilidad eran las historias que mis padres me contaban de la dictadura, donde en las noches así las calles se limpiaban de toda persona.

¿Qué pasaría ahora?

Lentamente las ciudades ajenas a la capital se sumaban a la resistencia. Valparaíso, la joya del Pacífico dejó de ser joya, se volvió una piedra, una piedra que arremetía violentamente contra las fuerzas de represión policial, las cuales habían olvidado que también pertenecían al pueblo.

A eso de las 10 de la noche se declara toque de queda para la ciudad costera. Pero, ¿se respetaría? La gente de Valpo siempre ha caracterizado por su fuerte lucha en ámbitos sociales.

A la mañana siguiente todo se veía con calma (no duró mucho). La gente del barrio alto salía de sus casas a caminar por ahí los políticos peleaban en la tele y las redes sociales mostraban las atrocidades que los militares les hicieron a quienes no respetaron su prisión doméstica. Mientras dormía una ciudad sin derechos, en

alguna parte de esta, efectivos policiales golpeaban a un niño hasta dejarlo sangrando o militares disparaban al aire para asustar a los pobladores.

4 víctimas fatales hasta el momento. 4 personas que se durmieron viendo a Chile arder y que no despertarían para verlo renacer de las cenizas de una falsa democracia.

"No es la manera" escuche muchas veces a lo largo de estos días, pero ¿cuál es? ¿No está justificada la violencia si el sistema te ha tratado violentamente por más de 30 años? Para este punto todas las formas de lucha se habían agotado.

No sé qué seguirá ahora, se cree que mañana explotará todo de nuevo

**Alberto Barros**  
**18 años**  
**Providencia**

Me siento débil, aunque he salido a marchar, siento que Chile se volvió a dormir. Además de tener depresión y tener que sustentarme de antidepresivos y ansiolíticos. Es difícil desde aquí, difícil porque siento que no puedo hacer nada. No me quiero apropiarme de la tristeza que debe sentir el barrio que perdió a alguien, al vecino, amigo, hermano, hijo. Pero me duele el pecho, no duermo bien. Mi alma no está plena. He llorado dos noches seguidas por todo lo que han hecho, entre alegría y tristeza. No me quiero involucrar, pero soy chilena. Y aquí estoy. Me sentí oprimida por los toques de queda, por los pacos, sirenas y helicópteros durante todas las noches. Me escape a Plaza Italia un día para saber que era. Porque claro que mis papás tienen miedo de que muera a manos de los verdes.

Sentía que no podía respirar por las lacrimógenas, sentí tristeza, sentí bondad al ver a la gente en la calle con sus manifestaciones y ofreciéndote agua con bicarbonato y limón.

**Asunción Rojas**  
**17 años**  
**Las Condes**

Empezaron a disparar perdigones, para sacar a los pacos que atraparon en el Metro, corrimos a cubrirnos en Bustamante, pasa el guanaco y corrimos al otro lado, luego nos sacaron de esa vereda y nos dejaron en medio y tiraron lacrimógenas y empezaron a disparar como weones, me tiré al piso, me empecé a arrastrar y me cae una lacrimógena al lado, como por donde pasó el guanaco, muriendo por el gas y una tipa me salvo con el agua con bicarbonato.

**Alonso Palma**  
**16 años**  
**Providencia**

Yo no quiero que termine el levantamiento del pueblo, iré a todas las marchas que pueda.

Lo siento mamita linda, es lo que siento que debe ser

Hay 2 Chiles; uno que goza de privilegios y otro en el cual luchamos día a día por sobrevivir y llegar a fin de mes.

No lo acepto

Chile es de todos, Dios nos dio este planeta para vivir y ser felices, no para sobrevivir

ME REHÚSO

Mi conciencia social me dice que el camino que hemos tomado es el correcto, nadie dice que será fácil, los poderosos se resisten al cambio y eso es lo que hay que lograr: EL CAMBIO

Viva Chile Mierda Viva

el cambio

Ya no somos ciegos, sordos ni mudos

**Marcela Lagos**  
**Las Condes**

Mi abuela falleció un 21 de octubre tras una larga lucha contra una enfermedad que cada 2 semanas nos obligaba a pasar días enteros en el Hospital, pero mi relato no tiene que ver con el padecimiento de mi abuela, sino el hecho de que a su velorio no pudieron asistir muchas personas que la amaban por el "Estado de Emergencia" en el que se regía en nuestra región en esa fecha. Su velorio no pudo extenderse más allá de lo que queríamos por miedo a que nos llevaran los militares por celebrar la vida de mi abuela, que el funeral no podía extenderse tampoco ya que no habíamos ni metro funcionando más tarde, que no pudieron asistir muchas personas por miedo a la represión que se veía en las calles y muchas cosas más, pero ¿Saben lo peor? Mi abuela estuvo hospitalizada 25 días en el Hospital Eloísa Díaz en La Florida y me alegraba que estuviera en un lugar "seguro" y que no pudiese ver la realidad del país, que estaban matando, torturando y generando miedo en las calles tal cual como una dictadura (no diré sobre la dictadura que sometió a Chile ya que como no lo viví, no soy quién para ponerme en los zapatos de las personas que sí lo vieron), pero sí era un gobierno que sembraba el miedo y no la unión ni una conversación como ella y todos queríamos. Me hizo feliz que no sintiera temor por las noches por el miedo a sentir balazos de militares en su casa y que por lo menos murió pensando que este país nunca más se sometería al trato militar que tuvimos por casi 7 días.

Mi abuela fue una mujer luchadora, sacrificada y humilde, quien se pensionó con aproximadamente \$100.000 mensuales, tomaba alrededor de 10 pastillas diarias ¿Creen que le alcanzaba para algo que no fuera comida o remedios? Seguramente no. Pero sí tenía el derecho de ser velada y recordada por todos quienes la amaban, pero la represión impidió eso. Solo espero que descanse en paz.

**Francisca Ramos**  
**20 años**  
**Maipú**

**21 de octubre**

Hoy a las 5 pm aprox, comenzó una manifestación pacífica en metro Laguna Sur, aprox 500 a 600 vecinos estuvimos marchando por las calles del metro, repito, de forma pacífica.

Ahora bien, aproximadamente a las 6:30 pm, un vehículo blanco (que más tarde se confirmaría que era de los pacos) se tiró a toda velocidad por encima y atropelló a un par de chicos que estaban celebrando y cantando. Los chicos se encuentran en riesgo vital, sino es que muertos, pues lo último que supimos es que se los llevaban a emergencia a un hospital. Lo único que estábamos haciendo fue cantar, bailar y tocar música, jamás hicimos un destrozo y aun así esos animales se tiraron contra nosotros.

**Diego Acevedo**  
**18 años**  
**Pudahuel**

"Guardó su olla como un trofeo, pensando en que los días tristes ya se habían alejado y que venía una era de alegría...sin pensar en que algún día tendría que volver a ocuparla y salir a luchar...por aquella que fue tan prometida que nunca llegó. Hasta que llegó el día en que supo que Chile ya no callaría más, que se había acabado el miedo...de el solo hecho quedaba a rabia y el anhelo de hacer justicia. Recuperar lo nuestro. Chile ya no callaría más, su Chile había crecido... ¿la diferencia? Ya no estaría sola, nunca más, porque nos encontramos, unidos y sin miedo"

"Que impotencia y que rabia siento, ver a mi tata llorando y lo único que quiero es llorar también, al lado de él, que sepa que no hay miedo, que la herida que se abre ya no quedará en vano"

Veo sus lágrimas llenar sus ojos con arrugas, y la presión, impotencia, llenan el corazón triste. Intentar distraerse, tomar el control de la tele y decir: ¿Veamos una película? A pesar de que yo se que su mirada está en otro lado.

**Milenka Olea**

**20 años**  
**Ñuñoa**

Siento el olor que inunda mis fosas nasales, el olor de esperanza, olor a libertad, olor a lucha.

Como, como puedo aunque tengo una patita chueca, sigo corriendo pa tener libertad, pa vivir en un país en el que pueda salir a cualquier hora con falda, pa que si mi abuelita se enferma pueda tener una atención rápida y no se me muera.

Esta lucha es para mis compas del futuro.

**Emily González**  
**14 años**  
**Maipú**

Por lo menos yo me he sentido enojado, frustrado, pero yendo a marchar me he sentido mejor, con propósitos, ganas de mejorar, ganas de un Chile para todos, sin privilegios pagados.

Manteniéndome informado, no siendo indiferente.

**Simón Fernández**  
**18 años**  
**Vitacura**

Hoy al caminar sentí mis ojos arder. Hoy al escuchar a mi banda favorita mientras caminaba no canté ni sacudí mis manos revolviendo el aire. En el trayecto no mire al frente con una sonrisa. Más adelante no saque el pase escolar. Hoy al llegar a micasa mi mamá me recibió asustada.

Hoy camine entre gente descontenta, rodeada de gas. Hoy a pesar de que venía escuchando a The Cure a todo volumen no podían ser silenciados los gritos ni los motores de los helicópteros que sobrevolaban la ciudad. En el trayecto un montón de policías alineados con sus llamativas armas se encontraban frente a mí, por lo que mire al frente con repudio. Más adelante el metro se encontraba cerrado y su estructura destruida. Hoy al llegar a mi

casa abracé a mi mamá y llorando le dije: "estos hueones tienen la caga en el país mamita". Hoy no fui libre al caminar.

**Daniela Cofré**  
**17 años**  
**Peñaflor**

**30/10/2019**

Nos están matando,  
los que prometieron  
defender la patria  
lo están haciendo..  
Mientras estamos  
marchando,  
ellos están disparando.

Suena una olla y una  
cuchara,  
suena también el ruido de  
una bala,  
llora el pueblo por los  
desaparecidos,  
aquello que pensamos estaba  
olvidado.

Hoy vuelve el pasado,  
y los culpables no están  
arrepentidos.

Pero tenemos que seguir  
luchando. Por los muertos y por los vivos.  
Por el país y por la gente. Por los adultos y los niños.  
Porque esto no es una  
guerra,  
es más, un país unido, que se cansó de la  
injusticia  
y de todo lo vivido.

**Bruno Lorca**  
**25 años**  
**Pudahuel**

Soy de una pequeña ciudad del sur de Chile, tengo 17 años y soy mujer. Con eso se darán cuenta que mi vida nunca estuvo llena de aventuras y adrenalina, es más, me atrevería a decir que lo más emocionante de mi vida siempre fueron las películas que siempre he amado ver y formar mi propia crítica. Creo que justamente eso, mi personalidad algo analítica y mi poca simpatía social lo que hizo que mis pensamientos sobre la sociedad se radicalizaron muy rápidamente y ya hace 4 años que me he declarado abiertamente de la izquierda política, aunque no milite en ningún partido actualmente.

Se me hace sorprendente el hecho de que todo esto empezó hace 13 días, en el momento en el que estoy escribiendo esto, siento que llevamos meses en esta lucha. Todo lo que he visto en las películas que tanto me gustan los he tenido que vivir en carne propia y de una manera muy brutal, mi mente no tiene descanso, siento que todo explotó al mismo tiempo y realmente no sé qué hacer o qué pensar. Todo ocurre ahora, estoy a punto de terminar cuarto medio, la PSU cada vez está más cerca y el estallido social del país, con el cual estoy muy comprometida no me ayudan a descansar.

Desde pequeña he estado muy comprometida con la sociedad y he sido cercana al mundo de los CEAI, siempre me ha gustado eso, la posibilidad de expresarme y que alguien me escuche, el poder rodearme de gente que sabe más que yo y poder aprender de ellos no tiene comparación. Quizás por eso al día de hoy suelo escuchar a mis amigos llamarme comunacha o come guaguas, pero no me importa, porque creo que ellos no comprenden que por más que me digan así yo no voy a parar.

Aún recuerdo los días previos a que todo comenzará, como ya anteriormente mencione, estoy muy interesada en los pensamientos de otras personas, por lo cual formó parte de numerosos grupos de WhatsApp de jóvenes y adultos "revolucionarios" aunque lo único que hacemos es criticar al gobierno y desear que la URSS siga viva. Recuerdo como los chicos del grupo que eran de Santiago se estaban organizando para ir a evadir el metro juntos. Recuerdo que como soy de región no les tome mucha importancia, es más, me causo gracia ver como aparecían en las noticias evadiendo el metro.

Nunca creí que lo importantes que nos volveríamos para el movimiento los jóvenes.

Mi mamá me dijo hace algunos días que somos los jóvenes los que nos encargamos de prender las chispas de donde vendrán los cambios (no lo dijo con esas palabras, pero qué más da, es mi narración), y

ahora más que nunca he podido encontrar el sentido de sus palabras. Cuando explotó todo y la gente comenzó a unir a los secundarios en sus manifestaciones me di cuenta que esto iba a ser grande, hace mucho que no ocurrió algo así, y deseaba ser parte de eso, algo que era más grande que todos nosotros.

Cuando surgió el llamado acá en Osorno a que los secundarios no fuéramos a clases y que en lugar de eso fuéramos a marchar, no lo dude, le dije a mi mamá mis intenciones y me organicé con unos amigos para asistir a la marcha. Cuando todo comenzó a la hora estipulada, me sentí angustiada, éramos pocos los que nos habíamos reunido para marchar, pero ese sentimiento desapareció muy rápido, tan rápido como comenzaron a llegar los cabros de otros liceos que venían todos juntos a unirse a la marcha.

Éramos un gran grupo de secundarios, la gran mayoría no nos habíamos visto nunca, pero desde ese momento éramos todos uno solo. Marchamos todos juntos saltando y gritando, paramos frente a una comisaría y le gritamos a los pacos todo lo que quisimos, fue uno de los momentos que nunca olvidaré en todo lo que me queda de vida, marchamos en contra del tránsito, pasamos entremedio de autos, micros y colectivos llenos de gente que se asombraban al vernos a todos, nunca habían presenciado tal espectáculo quiero creer.

Ese momento fue el decisivo, esa marcha me llenó de toda la valentía que necesitaba, yo no iba a ser de esas personas que se quedaban en su casa por flojera o de las que se llenaban la boca diciendo que apoyaban el movimiento, pero no que aparecían en la marcha, yo iba a actuar y así lo hice.

No puedo decir que asistí a todas las marchas, porque es mentira. Así mismo no puedo decir que no sentí miedo, porque sería otra mentira. Fui a una marcha con mi mamá, que fue de las primeras en apoyarme en lo que me estaba metiendo, gritamos juntas, caminamos juntas pero cuando llegamos a la plaza el caos se desató. Otros que también fueron a marchar comenzaron a tirarle piedras a los pacos y estos devolvieron la mano, pero con lacrimógenas., siempre he pensado que la primera aspiración de ese horrible humo es el peor, pero no había visto nunca a alguien reaccionar a él como mi mamá. Me daba lo que estaba sintiendo yo con la lacrimógena pero me asustó mucho ver a mi mamá en ese estado, salimos corriendo. Ya más a la noche vimos por transmisiones en vivo como la gente demostraba su enojo quemando y rompiendo locales en todas partes de la ciudad, pero yo más que sentirme asustada o enojada por lo

que estaba ocurriendo, me sentí feliz. Estaban destruyendo Essal, esa horrible institución que nos dejó sin agua por casi 2 semanas.

Nunca en toda mi vida había visto tantos militares y helicópteros rondando mi barrio como cuando se declaró el estado de emergencia. Nunca antes había visto un toque de queda. Eso fue un shock muy fuerte, pero eso no logró apaciguar nada, al día siguiente salimos con más fuerza a manifestarnos. Si había militares en las calles, pero qué importaba, que tiraran todos los balazos, todas las lacrimógenas y que nos pegaran todo lo que quisieran, nosotros no les teníamos miedo.

Normalmente todos los adultos que vivieron esa espantosa dictadura militar estaban asustados, pero nosotros, los jóvenes no, tengo amigos que han recibido perdigones en la cabeza, lumazos en la espalda, se han quedado sin respiración de tanta lacrimógena recibida. Incluso un amigo mío corrió la suerte de poder esconderse en un local de comida rápida de los carabineros, salvándose de quizás cuando dolor que los perros del estado le están provocando al pueblo. Da rabia, mucha rabia como los medios de comunicación cubren todo, nos hacen ver a nosotros como los malos, los que estamos quemando todo. Si, lo estamos haciendo, pero que les importa a ellos, en que les afecta que quememos algo de un multimillonario pero que nos aseguremos de cuidar los locales pequeños. Podremos ser "vándalos", pero también somos algomuy importante, algo que tanto pacos como milicos no entienden, nosotros somos Pueblo.

Con ese simple hecho quiero terminar esto, nunca podré expresar el miedo y la rabia que me da este asunto, el daño que nos están provocando. Pero soy joven y mientras tenga aliento y me mueva la rabia no voy a parar, no pienso hacerlo, aunque el miedo me invada el 60% del día no pararemos hasta que se sienta algún cambio.

Puede ser que no sea una capucha, pero quiero dejar en claro la admiración que le tengo a esos cabros, gracias a ellos el país está cambiando al fin. Llegó nuestro momento de cambiar las cosas. Si tenemos miedo, pero eso no nos parará nunca.

**Antonia Monsalve**  
**17 años**  
**Osorno**

Dice usted, doña Juana  
Que le hicieron un mal

Mancharon la puerta de su casa  
Con aceite humano  
y tierra de cementerio.

Que rompen los retratos de sus hijos  
Y no la dejan dormir

Hay que rociar la casa con agua bendita,  
doña Juana  
Poner una cruz de palqui con una cinta roja  
tras la puerta, porque es "contra"

Usted combativa, valiente que amamantó  
nueve hijos,  
levantándose con el canto del gallo,  
durmiéndose después de medianoche

Usted junto a la artesa en invierno y verano,  
cosiendo a la luz de la vela,  
con plancha de carbón,  
ordeñando las vacas, trabajando la tierra,  
vendiendo en el mercado, doña Juana.

Ahora que pisa los noventa con pasos  
lentos e inseguros y los objetos se les ocultan  
a sus ojos pequeños.

Los recuerdos la siguen  
cual si fuera su sombra

ahora que mide diez centímetros menos  
y recita el rosario noche a noche  
cual si fuera un poema.

¿Quién se atrevería a hacerle un mal?

**Melania Tello**  
**80 años**  
**Calera de Tango**

Como algunos ya saben yo iba a confirmarme el viernes 25 de octubre  
a las 7pm en la iglesia de mi colegio. Pero dado a lo que

está pasando, han adelantado la misa a las 5pm por temas de toque de queda y movilización.

Estamos en una situación nunca antes vista, el país está viviendo un hito inigualable. ¡Por primera vez el pueblo ha despertado y ha dicho NO MÁS! ante las malas condiciones de vida que tienen y de las pasadas a llevar de parte del gobierno, y de cómo los políticos y elite chilena (que es como lo mismo) se han reído y burlado repetidamente de ellxs.

Con eso también ha venido una fuerte represión por parte del Gobierno, represión que no se había visto desde la Dictadura de 1973. Acciones tales como, salida de los militares con metralletas a las calles, toque de queda, FFAA disparándole a las personas, uso de guanacos, zorrillos y de fuerza desmembrada, entre muchas cosas más.

El Gobierno no ha dado cara, ha dado puras excusas y no soluciones, todos están diciendo cosas distintas y contradiciéndose entre sí. El presidente no lo ha sabido manejar y solo lo está empeorando, diciendo que estamos en guerra y más cosas. Los ministros no están reconociendo los errores que han cometido y se han quedado callados. Están dando excusas y diciendo que todos somos unos delincuentes y violentistas, que estamos puromolestando.

Los medios están tapando la realidad, mostrando solo delincuencia, barricadas, saqueos, violencia hacia FFAA, etc. Cosas que bien sí han sucedido, pero que es solo el 1% de todo lo que ha pasado. Negándose a mostrar las marchas pacíficas, la vulneración de los DDHH que ha sucedido, la violencia de parte de las FFAA, los montajes que estos han armado, etc.

Soy una persona católica, una que cree en las acciones de Jesús, que ayudaba y se quedaba junto a los repudiados, con su sencillez y misericordia siempre ayudando a los demás, siempre luchando por las injusticias. Creo en que como católicos debemos ayudar igual que él, expandir su mensaje a otras personas, ayudar a todos sin distinguir entre clases sociales, luchar por las injusticias, "Ser fuegos que encienden otros fuegos".

En las calles esto está pasando, personas católicas no católicas, con recursos sin recursos, de diferentes clases sociales y de distintos lugares de Santiago y de Chile la verdad. Por fin Chile se ha unido como uno para defender sus derechos y las injusticias.

Confirmarme valida y refuerza mis creencias sobre Dios y Jesús, me hacer sentir más segura de mis ideales y de la persona que quiero ser.

En vista de todo lo que he dicho anteriormente, no puedo confirmarme con todo lo que está pasando ahora. No puedo estar en la iglesia de mi colegio, sabiendo todo lo que está pasando a fuera de está. No puedo hacer vista ciega, aunque sea por una hora(es lo que dura la misa). No puedo confirmarme en paz sabiendo que, a un par de estaciones de metro, gente está siendo reprimida, ya sea con disparos, gas lacrimógeno, con carros lanza-agua (quizás de que estará compuesta dicha agua). Se que las manifestaciones que se están realizando son totalmente pacíficas, pero aun así están siendo reprimidas, y yo no puedo confirmarme sabiendo que eso está pasando.

Yo quiero confirmarme, pero no en este momento, con todo lo que ésta pasando, lo encuentro una pasada a llevar hacia las personas que están luchando afuera, como también una pasada a llevar a mis ideales.

No estoy diciendo que nadie se debería confirmar, dado que, si uno siente que a pesar de todo se siente capaz de confirmar su fe, lo debería hacer. Yo solo estoy expresando mis pensamientos y como yo me siento.

Les deseo suerte a las que se confirman el viernes, que todo salga bien, y que esté sea un momento especial para ustedes y sus familias, en su encuentro con Dios y Jesús y en la confirmación de su fe y sus creencias hacia éste.

**Estela**

**Carrasco**

**17 años  
Providencia**

Respecto al estallido social del 18 de octubre, voy a relatar la experiencia que viví.

Fui partícipe de la primera evasión masiva, en el Instituto Nacional. Realmente fue en el Liceo de Aplicación, pero esa no fue planeada para ser una evasión como tal, sino como una fuga masiva de su establecimiento.

Nos Juntamos a la salida del liceo en San Diego, a las 14:15 salimos al metro Universidad de Chile, y paramos en el frontis de la U (Los videos están en The Clinic). Después de eso, salimos corriendo en masa dentro del Metro. Bajamos una escalera y los empleados (los de rojo) estaban vueltos locos. Pasamos al piso de las boleterías, pasamos en masa al nivel de los torniquetes y algunos (la mayoría) pasaron. Yo no pude, soy de Pie plano y mis zapatos no estaban adaptados (aparte estaban nuevos y duros).

Después de darme unas vueltas para evadir, evadí la micro en el paradero de U. de Chile.

### 18 de octubre

Salí del preu de Plaza de Maipú a eso de las 19:45 con una amiga, mi Papá nos iba a pasar a buscar al Jumbo del 15 de Pajaritos. En la esquina del restaurant Chino de Luis Gandarillas se veía a lo lejos como un tipo accionaba un extintor al aire. Al principio pensé que era lacrimógena, porque en la Plaza de Maipú estaba la grande. Habían quemado una caseta de los pacos. Cuando estaba en el preu, se sentían los helicópteros sobrevolando la zona y un leve olor a lacri (yo no sentía lo mismo que mis compañeros, estaba más acostumbrado por la situación del Liceo).

Fuimos con mi papá a dejar a la Vale a su casa y nos fuimos a nuestra casa. Dentro, estaba un compañero que fue a teñirse el pelo.

Nos sentamos un rato a ver tele con mi viejo y mi mamá (es peluquera retirada, mención en color), vimos la noticia del edificio de Enel y estábamos bastante callados (Yo y mi viejo tenemos algunas disconcordancias en temas así). Armamos el colchón inflable para mi amigo, que vive en Independencia y estaba la zorra para esos lados.

[En el 2018 dejaron a un joven del liceo casi desnudo a la puerta del establecimiento, en una manifestación en las cercanías del IN] [Este año, al presidente del centro de Alumnos lo tomaron detenido, y en el mismo retén le tiraron gas pimienta directo a los ojos, estando ya detenido y reducido]. Los pacos vienen haciendo esto hace mucho tiempo, no es cuestión de la contingencia.

Del día siguiente no recuerdo casi nada, ya que sufro de Insomnio y se me acabaron las pastillas. Así que me tomé un par de Pregabalinas y desperté en otro mundo del mareo.

### **En el periodo**

Este mes ha sido de bastante ansiedad para mí, mis discrepancias con mi familia y las redes sociales. Nunca me imaginé desear tanto tirar mi celular por la ventana. Piñera sacó a los Militares a la calle por un periodo, donde las fuerzas "de orden" (nótese las comillas) cometieron atrocidades. Videos donde le pegaron un balazo a un joven que aparentemente venía de trabajar, detenido a plena luz del día. Los Pacos disparando a diestra y siniestra sin criterio, llevándose a gente inocente, "suicidios" en comisarías, Incluso un paco violó a una mujer en La Serena (quedando con firmasolamente). Los ratis jugaban con los detenidos ilegales, diciéndoles que tenían 10 segundos para correr, si no, disparaban. (Esto pasó en la Población J.J. Pérez, la que está con teniente Cruz). A mi casa llegaba el olor de las lacrimógenas de la Plaza de Maipú.

En mi pasaje se organizaron para cuidar las casas, con esos famosos chalecos amarillos. A pesar de lo que se dice, el hecho de cuidar su propiedad no veo por qué sea malo. Lo malo es cuando hay tortura en la detención. Robarles a las personas de tu misma clase no es ser "vivo", es ser un doméstico de mierda. Por otro lado, no me parece el hecho de que defiendan el supermercado u otros locales de grandes cadenas que han robado a ultranza.

El único riesgo es que se incendió el super y prendan las casas del perímetro. Personalmente, repudio a aquellos que creen todo que dice la tele, y del mismo modo (e incluso un poco más), a aquellos que critican a los primeros y al mismo tiempo se tragan todo aquello que dicen las redes sociales. Fake News abundaban en la red, proviniendo de todo sector político.

Este tiempo ha madurado una parte de mí mismo y mi manera de relacionarme. Yo creo que, a pesar de la democratización de la información, nos falta un poco de crítica respecto a esta misma y la manera en que debatimos o discutimos. Es un pecado común el creer toda información que llegue sólo por provenir de algún sector político. No escuchamos las ideas del otro, por ser o definirse de otro partido político. Me dio rabia ver a Giorgio

Jackson (RD) no dejar hablar a Mario Desbordes(RN). Tengo muchas discrepancias con Desbordes y con los partidos de Derecha, pero no es motivo de esa falta de respeto. Otra cosa es cuando hacen uso de discursos de odio o negacionismo (Hermógenes Pérez de Arce en el matinal "Bienvenidos")

**Cristian Espinoza**

**17 años**

**Maipú**

**22 de octubre**

Durante estos días he sentido un sinfín de emociones al mismo tiempo en mi cuerpo y algo que me ha llamado la atención enormemente es mi comuna, la cual siempre ha brillado por su ausencia, donde nunca hay nadie en la calle, donde los vecinos no se conocen, pero estos días a pesar de estar reprimidos siento que estamos más libres, las personas tienen jornadas laborales más cortas (o incluso no tienen), comparten con sus familias, salen a la calle y las plazas están colmadas de niños. He compartido con compañeros que nunca había visto antes (siendo que vivo acá desde que nací). Veo a mi pueblo más feliz, mucho más comunicado, despertamos, dejamos de lado el individualismo y creo firmemente que esto nos ha unido, nos ha hecho más fuertes y grandes. No se cansen de luchar cabres, no dejen de cacerolear porque esto está recién comenzando.

Ni los pacos, ni los milicos, ni el gobierno, ni nadie podrá contra nosotros.

#renunciapiñera

**Isidora**

**Apaolaza**

**17 años**

**Cerrillos**

## A Dios le pido

Que mis ojos se despierten  
de tu mirada yo

A Dios le pido  
Que mi madre no se muera  
Y que mi padre me recuerde

A Dios le pido  
Que te vayas de mi lado  
Y que más te vayas mi vida

A Dios le pido  
Que mi alma no descansa cuando  
De hablar se trate

A Dios le pido  
Por los días que me quedan  
Y las noches que aún no llegan yo

A Dios le pido  
Por las hijas de mis hijas  
Y las hijas de sus hijas

A Dios le pido

Que mi pueblo no derrame tanta sangre  
Y se levante mi gente

A Dios le pido  
Que mi alma no descansa cuando  
De olvidarte se trate

A Dios le pido  
Un segundo más de vida para darme  
Y con mi voz enfrentarte

Un segundo más de vida para darme  
Y de tu lado yo poder zafarme  
Un segundo más de vida yo

A Dios le pido  
Y que si me muero no sea de tu amor  
Y si me enamoro no sea de vos  
Y que de mi voz se levante esta canción  
Todos los días a Dios le pido  
Y que si me muero no sea de tu amor  
Y si me enamoro no sea de vos  
Y que mi voz se levante en esta canción

Todos los días a Dios le pido

**Isabella Cherubini**

**17 años**

**Las Condes**

El 18 de octubre, un poco antes de que todo se desatara, yo estaba en preuniversitario de historia y me devolvía caminando a mi casa porque me quedaba como a 20 minutos. Los días anteriores habían sido las evasiones masivas, pero las ignoré ya que solo uso el metro cuando lo necesito, y es bastante poco, pero aun así me sumé al descontento de los \$30. Cuando vuelvo del preu los viernes generalmente no hay mucha gente en la calle, pasó por afuera del metro Colón y camino por Tobalaba y es bastante poca la cantidad de personas con la que me topo, pero este viernes fue distinto.

Hice el camino que hacía prácticamente todos los días (el preu queda al lado de mi colegio y me iba caminando a mi casa también cuando salía) y se sentía un ambiente distinto. Habían cerrado algunas líneas de la red y habían pocas micros pasando por donde yo estaba, entonces había mucha más gente de la normal en la calle, pero lo ignoré. Llegué a mi casa, todo normal, estaba feliz porque quedaba una semana para mi celebración de cumpleaños que estuve esperando mucho tiempo para hacerla, nada de mi vida estaba fuera de lo común. Hasta que me siento a comer con mi familia viendo las noticias "Delincuentes queman tal estación" "Disturbios por acá" "Incendio en edificio de ENEL". Ahí fue cuando me di cuenta que esto no era solo una lucha contra los \$30 del pasaje, era una lucha contra todo el sistema en el que estamos viviendo.

Al rato "Presidente declara Estado de Emergencia: militares a la calle" mis papás (que vivieron muy fuertemente la dictadura) no lo podían creer, honestamente mis hermanxs y yo tampoco. Al día siguiente "Toque de queda en toda la Región Metropolitana", no lograba entender cómo, estando en "democracia" se pudiesen tomar esas medidas. No fui al colegio ni lunes ni martes, no me importó, y fui a una marcha con secundarixs de colegios del sector oriente, la respuesta de Carabineros de Chile (y por ende, del Estado) fue traer el guanaco y el zorrillo a estudiantes siendo nada más que pacifcxs. No podía quedarme en mi casa sin manifestarme con el resto de mis compañerxs, pero al mismo tiempo me daba miedo salir y toparme con los milicos o con los pacos y que me pasara algo, pero me preocupaba me mantenerme informada y tocar la cacerola desde mi casa. Y así fueron pasando los días. Estoy en un colegio donde todas piensan igual, y yo no pienso como ellas, entonces las discusiones entre esas pocas que pensamos distinto y la gran masa

(además de ignorantes) se hacían cada vez más comunes y exaltadas.

Acabo de egresar de cuarto medio, me cambiaron la PSU dos veces, conocí el lado real de mis compañeras, tuve que mamarme a 8 personas metidas en mi casa, no pude celebrar mi cumpleaños el día que tenía planeado, perdí muchos seguidores en Instagram, y la lista de cosas ("importantes" para algunxs, extremadamente superficiales para mi) que me pasaron "por culpa" de la crisis social sigue. Podría verlo así, el lado negativo de todo, pero no veo absolutamente nada malo en este estallido social. Es algo que Chile necesitaba, por lxs que no están y por lxs que vendrán, por ellxs luchamos. Además, gracias a esto las mujeres decidieron armarse de todo el valor posible y contar sus historias de abuso yacoso, inspirando a otras, tomando una valentía y fuerza tremenda.

En estos casi dos meses he aprendido cosas más importantes que en mis 18 años. Estamos viviendo un momento histórico que quedará plasmado en la memoria de muchxs como el día en que el pueblo chileno despertó, y aunque tengamos +200 ojos menos, no volveremos a dormir.

(ACAB)

**Carolina Wallis**  
**18 años**  
**Providencia**

Bueno no sé cómo empezar la verdad, no sabía si escribir porque todo lo que ha sucedido me ha llenado de sentimientos encontrados. Recuerdo que el 18 de octubre estaba donde mi abuelita (como familia solíamos almorzar todos los viernes allá) y salía en las noticias las evasiones de los alumnos a los metros, el caos que estaba quedando, etc. También recuerdo que vi en las noticias de que piñera iba a proponer una ley de protección para el estado cosa que a mí no me pareció (porque al fin y al cabo era como echarle leña al fuego) lo comenté en la mesa mientras estábamos almorzando, que no me parecía justo porque nuestro presidente en vez de solucionar las inquietudes del pueblo hace propuestas inútiles cómo está la de protección del estado. No quiero exagerar, pero cuando comente eso mi familia se abalanzó sobre mí, atacándome como nunca diciendo que defendía a los delincuentes quesaqueaban, rompían nuestro hogar y que piñera era un caballero correcto, que todo esto lo hacía por nuestro bien. La verdad estos comentarios me molestaron y yo seguí comentando que no era así, porque los precios en Chile son muy altos y lo que se está protestando es que estos bajen, que no estábamos enojados solo por

el alza de precio del pasaje, sino de que nos miren con una cara de idiotas que no saben nada, que nos creemos todas sus mentiritas pero al fin y al cabo siempre terminamos pagando más de la cuenta. Mi abuelita sufre de los nervios (y estoy muy segura que esto lo heredó también mi tía y mi mamá) cómo ella tenía una opinión distinta a la mía, me alzaba la voz tratando de cambiar mi pensamiento pero yo me oponía, la única que me apoyaba era la fer (mi prima) tenía unas ganas enorme de llorar, sentí que se les había olvidado que éramos una familia, en ese instante me puse a pensar "que extraño que no me escuchen, que no quieran ni pensar en lo que este diciendo, que no quieran reflexionar al respecto.

Que extraño que defiendan a un señor que ni siquiera las conoce, que ni sabe que existen y lo único que hace es pagarles una pensión miserable y cobrarle más impuestos. Que extraño que no recuerden que soy su familiar, que no soy una niña que no tiene conocimiento de lo que está pasando, que soy su nieta, sobrina ehija".

La verdad es que ese día lo sufrí mucho, recordaría bien que pasó exactamente, pero es inevitable que tu cabeza elimine los malos momentos. Pasan los días y las manifestaciones siguen, persisten y luchan para mejores cambios, para que haya justicia en este país; mientras yo estaba encerrada en mi habitación sin libertad de salir a expresarme sea dentro o fuera de mi casa, me sentía terrible no podía comentar nada de lo que estaba pasando con nadie, porque si no se enojaban conmigo nuevamente y quién sabría lo que pasaría después. Lo único que estaba en mi alcance era ver mis redes sociales (Instagram especialmente) e informarme de lo que estaba pasando, compartir e informar a los que sí estaban dispuestos a escucharme (mi prima, mi papá y mi pololo por ejemplo) me llenaba de alegría y alivió sentir que no era la única que pensaba de esta manera, que no era un bicho raro. Pasan los días y hay toque de queda, no podía creerlo estaba muy nerviosa por lo que podría pasar, esos días me quedé con mi papá que vive cerca del metro las parcelas y esa noche fue aterradora se escuchaban los balazos y los gritos de las personas por allá afuera, incluso helicópteros volando por encima de los edificios, esa noche no logré dormir bien.

Y así fueron las siguientes noches, toque de queda horas después balazos, era terrible. Una noche hable con catalina Muñoz, la fantástica amiga que se le ocurrió hacer este gran proyecto, compartimos sentimientos y nos desahogamos de todas nuestras angustias y preocupaciones, fue un ratito grato para ambas ya que todo lo que estaba pasando era difícil de asimilar. Cuando terminaron los días que estábamos bajo estado de emergencia y toque de queda, las protestas, las manifestaciones, la euforia de Chile, continuaba y no cesaba. Nuestro curso (generación 2019)

dentro de pocos días tendría su licenciatura y nos pusimos de acuerdo para hacer algo lindo y manifestarnos de alguna forma, este consistió en levantar las fotografías de personas fallecidas y nombrar sus nombres, fue lindo la verdad, ver como cada una levantaba las fotografías de personas que aún siguen presentes en Chile porque la lucha no parara. Finalmente cantamos la canción "El Derecho de Vivir en Paz" de Víctor Jara, nos equivocamos varias veces porque no tuvimos tiempo para practicar, pero fue hermoso algo que nunca olvidaré. Yo toque la guitarra, bueno todos los días estaba tocando la guitarra o el bajo, sentía que era mi forma de expresarme y que me llenaba de alegría, de tranquilidad. Algunos pensarán que es terrible todo lo que está pasando, que están destruyendo nuestro hogar, que no es correcto hacer estas cosas pero ¿sabes qué? No está mal, está bien, pues si es la única forma que las autoridades se den cuenta del descontento del pueblo esto continuará. Los que tienen que cambiar son ellos, no nosotros, siempre nos adaptamos a lo que la sociedad de clase alta diga, pero lamentablemente es hora de que nos escuchen, porque la gran mayoría no pertenece a la clase alta y eso es realmente injusto. Hoy en día se han logrado varias cosas y estoy orgullosa de eso, me motiva a seguir luchando por una sociedad más justa para todos. Respecto a mi familia, siguen las peleas, pero me da igual lo que piensen de mí, yo sé lo que pienso, soy grande y tengo conocimiento de todo lo que me rodea, así que voy a luchar hasta que encuentre el equilibrio en todos los ámbitos posibles que Chile está buscando.

**Catalina**

**Navarro**

**18 años  
Cerrillos**

Veo muchos cambios, en el gobierno no, aunque me gustaría, si no que en todo lo demás.

Las señoras en las filas del supermercado ya no hablan de cahuines, si no de que están cansadas de que no les alcance la pensión.

Los niños de las plazas no solo juegan, si no que acompañan a sus papás a conversatorios de para ser mejores ciudadanos.

Yo como mujer tomo cada vez más valor en la calle y donde sea, porque ya no estoy sola.

Dignidad y unión.

Abuelo sé que no entiendes, tío sé que te doy vergüenza... mamá sé que tienes miedo, sé que les da miedo despertar, sé que les da miedo volver a esa época.

Córdoba

Catalina

18 años  
La Reina